



BORGES Y ALONSO QUESADA (1923-1925)

Carlos García

(Editor e investigador independiente – Hamburg)

Resumen. El artículo recupera los pocos testimonios que se conservan de la relación entre Jorge Luis Borges y el escritor canario Alonso Quesada. El argentino parece haber tenido en mucho el quehacer literario de Quesada, ya que le ofrece formar parte del cuerpo directivo de la revista *Proa*, que en 1925 está al borde de la disolución. Como Quesada muere en ese mismo año, la oferta no pudo ser concretada. La revista, por su parte, cesó de aparecer a comienzos de 1926. Se incursiona brevemente en las relaciones del Quesada con miembros del campo literario de la Península; se comenta su predilección por el tono irónico y humorístico, así como su interés en el tema de la muerte. Lo primero lo acerca a la vanguardia; lo segundo, a Borges.

Abstract. The article gathers the few remnant testimonies from the relationship between Jorge Luis Borges and the Canarian writer Alonso Quesada. The Argentinian seems to have liked Quesada's literary work, since he offers him to become part of the directive body of the *Proa* magazine, which in 1925 is on the verge of dissolution. As Quesada died in that same year, the offer could not be put in practice. The magazine, on the other hand, ceased to appear at the beginning of 1926. The text briefly comments the relationship of Quesada with members of the Spanish literary field. Quesada's predilection for the ironic and humorous tone is commented, as well as his interest in the subject of death. The first connects him to the avant-garde, the second, to Borges.

Palabras clave. Vanguardia, Ironía, Humor, Muerte, Revistas

Keywords. Avant-garde, Irony, Humour, Death, Magazines

Borges and Alonso Quesada (1923-1925)

Articolo ricevuto: 12/11/2019 - Articolo accettato: 16/12/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

A Carmen Ruiz Barrionuevo

En una excelente conferencia leída en un Congreso que tuvo lugar en Roma a fines de noviembre de 2019, la investigadora Carmen Ruiz Barrionuevo se refirió a «El recurso de la ironía en Alonso Quesada»¹.

Ese autor ya me había llamado previamente la atención, porque estuvo relacionado de alguna manera con Jorge Luis Borges. El trabajo de Ruiz Barrionuevo me ha incitado a ocuparme de esa conexión con algún detalle².

«Alonso Quesada» era el seudónimo de Rafael Romero Quesada (Las Palmas de Gran Canaria, 1885-1925), poeta postmodernista³, narrador, autor dramático y traductor (Henríquez Jiménez, A. 2018). Sus *Obras completas* abarcan seis volúmenes y fueron publicadas en 1986 por Lázaro Santana.

Junto con Tomás Morales (1884-1921) y Saulo Torón Navarro (1885-1974), Quesada formó parte de la generación literaria que introdujo en las Islas Canarias el Modernismo de cuño rubeniano.

A pesar de su relativo aislamiento, una y otra vez tematizado (habla por ejemplo de su «árida vida de insulario, la aspereza circunstancial de mis soledades inteligentes»), Quesada fue colaborador de numerosas revistas de la península, entre ellas las madrileñas *Prometeo*, *España*, *La Pluma* y la coruñense *Revista de Casa América-Galicia*, que luego pasaría a llamarse *Alfar*. Entre 1918 y 1922 escribió también cuentos y crónicas para *La Publicidad* (Barcelona), por recomendación de Gabriel Miró. Allí publicó varios de los capítulos que debían conformar su libro *Smoking Room*.

La marginalidad de Quesada, tantas veces por él mismo lamentada, no le impidió tener trato amistoso o epistolar con algunos de los nombres más representativos de la cultura española del momento: Miguel de Unamuno, Gabriel Miró, Manuel Abril, Ricardo Baeza, Agustín Miralles Carlo, Carmen de Burgos

¹ «II Coloquio Internacional, 'Herencias, balances y relecturas de la vanguardia internacional. A cien años del nacimiento del Ultraísmo', Homenaje a Carmen Ruiz Barrionuevo», organizado por los profesores Marisa Martínez Pérsico y Giuseppe Gatti. Roma, Università Guglielmo Marconi, 25-26 de noviembre de 2019.

² Agradezco a la profesora Ruiz Barrionuevo haber puesto a mi disposición la versión mecanografiada de su ponencia antes de su publicación. Desde luego, y como ocurre a menudo en estos casos, la versión finalmente publicada (que formará parte de las Actas del Congreso) puede diferir. Consigno, por lo demás, que Ruiz Barrionuevo modificó y enriqueció su texto con amenos y agudos pasajes agregados espontáneamente.

³ En la historiografía de la literatura en castellano hay un desfase entre la nomenclatura utilizada en España y la usual en Hispanoamérica. De ahí la falta de claridad de algunos criterios. Yo aplico el término «postmodernismo» a una fase tardía del «modernismo» en el sentido español, no sin saber que ya el término «modernismo» está en litigio. Llevaría muy lejos tratar el tema en detalle; lo haré en otra ocasión. Aquí me limito a decir, algo axiomáticamente, que llamo «postmodernismo» a una *maniera* situada entre el modernismo y la vanguardia. Quesada superó después de algunos tempranos escauceos la estética modernista. Como dice Ruiz Barrionuevo: «será Alonso Quesada, el que situado en ese periodo inestable que supone el final del movimiento modernista y que en la crítica literaria hispanoamericana suele denominarse *postmodernismo*, quien actualizará y modernizará la recepción de la literatura en la zona dando paso a la vanguardia». Cf. también Helguera Arellano, A. 2015.

Borges and Alonso Quesada (1923-1925)

Articolo ricevuto: 12/11/2019 - Articolo accettato: 16/12/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

(«Colombine»), Juan Ramón Jiménez, Rafael Cansinos Assens y Pedro Salinas entre otros⁴.

Si bien Madrid suscitó en él cierto rechazo (visible, por ejemplo, en su «Poema truncado de Madrid»), Quesada recorrió en 1918 los espacios literarios de la capital, incluida alguna visita a la tertulia regentada por Ramón Gómez de la Serna, según este hace constar en su libro *Pombo* (1957, II: 282-283)⁵.

En las Islas Canarias Quesada representó (al parecer, solo nominalmente) a la prestigiosa revista argentina *Nosotros*, donde Emilio Suárez Calímano reseñó su libro *La Umbría* en 1923, y escribió la necrológica de Quesada a comienzos de 1926.⁶ Sin embargo, nada de Quesada apareció en esa publicación.

Considero que Borges trabó contacto personal con él durante su breve estadía en Las Palmas de Gran Canaria, donde acostumbraban recalar los barcos que iban y volvían entre España y Argentina. La legación de ese país expedía visados para entrar en España tanto para viajeros argentinos como uruguayos. El encuentro habrá tenido lugar en julio de 1923 (en el viaje de ida a Europa), o en abril de 1924 (en el viaje de vuelta).

Discierno cuatro posibles puntos de contacto entre Borges y Quesada:

El primero, una conjetural recomendación de Emilio Suárez Calímano, canario él mismo y secretario de la redacción de *Nosotros*, revista con cuyos dirigentes Borges tenía una buena relación.

El segundo puede haber sido el hecho de que Quesada estuvo varios años empleado en empresas inglesas, que dominaban por esa época el comercio y la economía de las islas. Ya desde antes de 1910 había trabajado en la consignataria de buques «Elder Dempster Canary Islands»; pasó luego al «Bank of British West Africa Limited», donde ocuparía el puesto de «Jefe de Cartera» a partir de 1920⁷.

Borges puede haber entablado alguna relación con Quesada tanto por su afinidad para con las cosas inglesas, como por haber hecho algún trámite en el banco de marras. Quesada escribió sobre los caracteres ingleses con quienes tuvo contacto entre 1919 y 1924, en un libro que solo sería publicado

⁴ Véase el listado de cartas conservadas en [<https://studylib.es/doc/7157918/digitalización-archivo-alonso-quesada---biblioteca-insular>].

⁵ El poema de Quesada, que ya trasciende el postmodernismo, surgió durante un viaje a Madrid en abril-mayo de 1918. Fue publicado en *España* 286-289, octubre-noviembre de 1920; figura ahora en *OC* 2, 11-31. Allí, Quesada menciona la tertulia de Ramón de manera muy ambivalente: «Ramón Gómez de la Serna/ está alegre en Pombo. Está alegre/ porque toda la gente más triste le acompaña/ con un grotesco sombrero de copa ideal./ Los amigos de Pombo quieren ser ilustres./ Son los que son ilustres sin serlo jamás.» (*OC* 2, 30).

⁶ Suárez Calímano había nacido en San Cristóbal de La Laguna en 1884; falleció en 1949 en Buenos Aires, donde se radicó en 1907. Fue secretario de redacción de *Nosotros* a partir de 1922. Sobre él y su obra, cf. Suárez Calímano E., 2013.

⁷ *OC* 1, 24; Ríos Barrionuevo: «Hay que precisar que el poeta trabajó en los últimos quince años de su vida en compañías británicas, como una consignataria de buques y un banco inglés en el que consiguió incluso el cargo de Jefe de Cartera»; «no olvidemos que desde mediados del siglo XIX los ingleses dominaban la economía insular, y controlaban bancos, hoteles, comercios».

Borges and Alonso Quesada (1923-1925)

Articolo ricevuto: 12/11/2019 - Articolo accettato: 16/12/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

póstumamente de manera completa: *Smoking Room (Cuentos de los ingleses de la colonia en Canarias)*⁸.

La pasión literaria puede haber contribuido a que Borges y él estrecharan lazos. La obra de Quesada destila un humor irónico, plausiblemente del gusto de Borges, igual que la «fobia anticlerical» que sentía el canario (Santana, L. 1970: 12)⁹.

Otro punto de contacto es que Quesada fue muy amigo del ya mencionado Saulo Torón. Este había sido uno de los colaboradores de la revista sevillana *Gran Guignol*, donde también Borges publicara en 1920. Quizás fuera Torón quien relacionara a ambos, aunque no conozco pruebas de que él y Borges se conocieran personalmente o mantuvieran correspondencia. (Sí existen cartas entre Saulo Torón y Julio J. Casal, reproducidas y anotadas en García, C. – García-Sedas, P. 2013.)

En una postal sin fecha a Torón, Quesada define su estado como «algo aburrido, un poco melancólico y escéptico». Ese sentimiento vital, que lo acosaba a menudo, puede haber influido en su actitud ante la muerte. Según Ruiz Barrionuevo, «la muerte, en su serena y pertinaz presencia, se convierte en el elemento más constante» de la poesía de Quesada¹⁰. Y en otro pasaje agrega: «aseveraciones que no pueden por menos de recordar aquellas paradójicas frases recogidas en las reflexiones de Jorge Luis Borges para quien no existe sino la intensa consolación de ser y saberse preceder frente a la desasosegante amenaza de la posibilidad de lo eterno».

En efecto, Borges compartía el interés por el tema de la muerte, según muestran ya varios poemas de su primer libro, *Fervor de Buenos Aires*, publicado precisamente en julio de 1923 (García C., 2000, capítulo I), y del que Borges habrá obsequiado un ejemplar a Quesada.

En cuanto a la eventual correspondencia entre Quesada y Borges, solo conozco un testimonio, pero es tal, que induce a pensar que hubo mucho más contacto entre ambos. Antes de reproducir el documento, iluminaré brevemente el contexto que lo suscita.

Luego de diversas peripecias y penurias económicas que amenazaban con obligar al cierre de la revista *Proa*, la redacción decide, a instancias de Ricardo Güiraldes (quien ya había esbozado un plan similar en 1924), hacer un intento

⁸ En un pasaje tachado de la dedicatoria del libro a «Colombine», que figuraba en una versión manuscrita de 1921, Quesada anotó: «Aquí empieza, y acaso acabe para siempre, toda mi pequeña historia de hombre observador y gracioso».

⁹ La amargura y la constante humillación que suscita en Quesada el vivir en un ámbito mercantil tan reñido con sus inclinaciones personales, recuerdan al Kafka que por las mismas fechas trabajaba en empresas aseguradoras, pero también al Borges posterior, empleado de una biblioteca de barrio en la década del treinta.

¹⁰ [Nota de Ruiz Barrionuevo:] La tuberculosis que afectó su salud también explica esta inclinación. Véase Félix Delgado: «La Muerte, tema constante en la obra de Alonso Quesada» en *Cruz y Raya* (1935) 33, pp. 68-82, trabajo donde por primera vez se señalan los márgenes de esta presencia en su poesía.

Borges and Alonso Quesada (1923-1925)

de renovación (Artundo, P. 2004). A ese fin, la Dirección remitió hacia febrero-marzo de 1925 la siguiente circular a varias personalidades del mundillo literario hispanoamericano y europeo.

La carta mecanografiada, cuyo borrador fue escrito por Pablo Rojas Paz siguiendo indicaciones de Güiraldes, carece de fecha, pero ella se deduce de la de las respuestas recibidas, mayormente en abril de 1925. La segunda página de esa circular no fue impresa en la revista, pero se conserva en Madrid el ejemplar enviado a Rafael Cansinos Assens, que permite reproducir aquí el escrito completo:

Buenos Aires, ... dede 1925.

Compañero y amigo:

Hemos querido, desde el principio, que PROA, haciendo justicia a su nombre, fuera una concentración de lucha, más por la obra que por la polémica. Trabajamos en el sitio más libre y más duro del barco, mientras en los camarotes duermen los burgueses de la literatura. Por la posición que hemos elegido, ellos forzosamente han de pasar detrás nuestro en el honor del camino. Dejemos que nos llamen locos o extravagantes. En el fondo son mansos y todo lo harán menos disputarnos el privilegio del trabajo y la aventura. Seamos unidos sobre el trozo inseguro que marca rumbo. La proa es más pequeña que el vientre del barco, porque es el punto de convergencia para las energías. Riamos de los que rabien sabiéndose hechos para seguir. Sus ataques no llegan porque temen. PROA vive en contacto directo con la vida. Ha dado ya sus primeros tumbos en la ola y se refresca de optimismo por su voluntad de vencer distancias. Hoy quiere crecer un día más. Por eso le escribe a Ud. Denos la mano de más cerca para ayudar este crecimiento. Pronto la respuesta.

*Jorge Luis Borges Brandán Caraffa
Ricardo Güiraldes Pablo Rojas Paz*

/2/ Este es nuestro proyecto:

Cuerpo de escritores que constituyen PROA:

BERNÁRDEZ (Francisco Luis), BORGES (Jorge Luis), BRANDÁN CARAFFA, CANSINOS ASSENS, CARO (Andrés L.), FERNÁNDEZ (Macedonio), GIRONDO (Oliverio), GÓMEZ de la SERNA (Ramón), GÜIRALDES (Ricardo), IPUCHE (Pedro Leandro), KELLER-SARMIENTO, LARBAUD (Valerio), MONTES (Eu-

Borges and Alonso Quesada (1923-1925)

Articolo ricevuto: 12/11/2019 - Articolo accettato: 16/12/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

genio), NERUDA (Pablo), QUESADA (Alonso), REYES (Alfonso), REYES (Salvador), ROJAS PAZ, SILVA VALDÉS, TORRE (Guillermo de).¹¹

Comité directivo a efectos de publicación y ordenación del material, corrección de pruebas, administración pecuniaria, suscripciones, avisos, etc.:

Brandán Caraffa, Jorge Luis Borges, Ricardo Güiraldes, y Pablo Rojas Paz.

Dirección artística, impresión, disposición tipográfica, admisión y publicación de dibujos, etc.:

Sandro Piantanida, Eduardo Bullrich, Norah Borges.¹²

El tiempo que Vd. ponga en contestar, adelantará o atrasará este segundo y más fuerte nacimiento de PROA.

Debe recalcar que ese «cuerpo de escritores que constituyen *Proa*» no llegó a existir, al menos, no en esa forma. La lista surgió a propuesta del «comité directivo» antes de saber si los aludidos estarían de acuerdo o no.

Entre los aportes de Borges a esa lista deben notarse, aparte de su maestro Macedonio Fernández, el chileno Salvador Reyes (colaborador de la primera *Proa* y temprano reseñador de *Fervor de Buenos Aires*), los españoles Cansinos Assens, Guillermo de Torre, Eugenio Montes, y «Alonso Quesada». Sin embargo, descontando a Ramón Gómez de la Serna y a Torre, los demás españoles mencionados no colaborarían en *Proa*. Sí lo hicieron otros: Benjamín Jarnés, César M. Arconada, Federico García Lorca, Pedro Herreros (que estaba radicado en Argentina) y los artistas Francisco Bores y Daniel Vázquez Díaz.

Torre, que bien puede ser quien recomendara a todos o a algunos de ellos (con quienes tenía amistoso trato, descontando a Herreros y quizás a Quesada, aunque parece conocer su obra) responderá a la invitación mediante carta inédita a Borges del 27 de abril de 1925 (es decir, de la misma época en que aparece su libro *Literaturas europeas de vanguardia*; cf. García C., 2004: 197-203):

Adjunta verás mi rápida, cordial y acorde respuesta a la carta circular de *Proa* que habéis tenido a bien enviarme. La carta –te lo diré a tí, ya más en confianza que con el resto de los colegas– me ha parecido tan plena de vehemencias y rizados metafóricos como ausente de precisiones y dilucidaciones concretas. Desde luego, me parece acertada esa idea de agrupar en un cuerpo fundamental a los principales promotores de la revista. Pero, aparte

¹¹ Compárese esta lista con la que contiene una carta de Ricardo Güiraldes a Valery Larbaud, de hacia marzo de 1925 (enviada por intermedio de Jules Supervielle), en la que falta Hidalgo: «Escritores que constituyen *Proa*: Valerio Larbaud; Ramón; Borges; Neruda; Ipuche; Silva Valdés; Guillermo de Torre; Macedonio Fernández; Alfonso Reyes; Keller Sarmiento; Ricardo Güiraldes; Salvador Reyes; Rojas Paz; Oliverio Gironde.» Por lo demás, en el presente contexto debe resaltarse que se mencione a Quesada en el mismo párrafo que personas muy ligadas a Borges y a Güiraldes.

¹² El plan original de Güiraldes había previsto, en vez de a Norah Borges, a su amigo Alfredo González Garaño, en cuya casa parisina habría de morir el autor de *Don Segundo Sombra* en 1927.

Borges and Alonso Quesada (1923-1925)

Articolo ricevuto: 12/11/2019 - Articolo accettato: 16/12/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

de esto, ¿qué otras modificaciones orgánicas se persiguen? ¿Qué sol de novedad aún no surgido veremos levantarse en esas páginas?

Respecto a los colaboradores españoles: Ramón, me parece bien. Cansinos, no tanto: nadie concede a su papel la cotización tan alta que tú le das, y, por otra parte, él mira con recelo –garantizo el aserto– las colaboraciones transatlánticas¹³. [Eugenio] Montes, bien, pero por unos meses no escribe nada hasta que acabe unas oposiciones. ¿Y Alonso Quesada? ¿Quién ha incluido a ese canario de voz indecisa? Nadie le conceptúa aquí como hombre de significación vanguardista.

Con la última frase, Torre revela que no termina de comprender dos cosas:

Por un lado, que el proyecto de *Proa* no es enfáticamente vanguardista, ni en el sentido en que lo fueron los órganos ultraístas españoles o argentinos del comienzo de la década, en los que Borges y él habían publicado, ni en el sentido en que lo era el periódico argentino *Martín Fierro* (1924-1927): la actitud de *Proa* era más mesurada, más conciliadora, y encarna un anticipo del *retour à l'ordre* proclamado por Cocteau en 1926¹⁴.

Por otro lado, Torre parece no haber advertido el humor y la ironía que destilan las obras de Quesada, lo cual lo emparenta siquiera sesgadamente con lo vanguardístico, que por otra parte estaba declinando también en España. Borges mismo había abominado ya desde 1922 del ultraísmo, y ello se volvería público con la publicación de *Fervor de Buenos Aires* (lo cual no escapó a Torre, según muestra su quejosa reseña del libro; cf. García C., 2017).

A pesar de la intención de Borges, no llegó a concretarse la colaboración de Quesada en *Proa*, ya que el canario falleció en noviembre de 1925 (su enfermedad había empeorado ya en 1924). *Proa*, por lo demás, dejaría de aparecer tras el número 15, de enero de 1926.

Bibliografía

- Artundo P. M., «Punto de convergencia: *Inicial* y *Proa* en 1924», en García C. – Reichardt D., 2004, pp. 253-272.
García C., *El joven Borges, poeta (1919-1930)*, Buenos Aires, Corregidor, 2000.

¹³ A pesar de este comentario, Torre había contactado a Cansinos ya en 1924, para obtener alguna colaboración suya para *Proa*, según muestra una carta que Cansinos le remitió con fecha 23-X-1924 (Nº 78 en García C., 2004): «Con mucho gusto le elegiré algún original, algo digno de publicarse en *Proa*, entre mis papeles. / Con esta fecha escribo a Brandán Caraffa, expresándole mi gratitud; si usted escribe a Jorge Luis [Borges] dele mis mejores recuerdos, y anuncie que los jóvenes de *Tobogán* piensan enviarle la revista y unas líneas». Brandán, otro de los directores de la revista, había pasado por Madrid, donde conoció personalmente a Cansinos.

¹⁴ Lantenois, A. 1995 estudia los problemas planteados por ese concepto.

Borges and Alonso Quesada (1923-1925)

Articolo ricevuto: 12/11/2019 - Articolo accettato: 16/12/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

- _____. *Correspondencia Rafael Cansinos Assens / Guillermo de Torre, 1916-1955*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2004.
- _____. «Memoranda estética. Un manuscrito desconocido de Guillermo de Torre (1924)», *Boletín de Estética* n. 30, Buenos Aires, agosto de 2017, pp. 99-120; ahora en mi libro *Borges, mal lector*, Córdoba, Alción editora, 2018, pp. 275-291.
- García C. – García-Sedas P., *Julio J. Casal (1889-1954). Alfarero y poeta entre dos orillas*, Montevideo, Biblioteca Nacional, 2013.
- García C. – Reichardt D., *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay y Paraguay*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2004
- Gómez de la Serna R., *Pombo. Obras completas*, II, Barcelona, AHR, 1957.
- Helguera Arellano A., *Orientaciones de la vanguardia en la poesía española: el Posmodernismo*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2015 (tesis de doctorado).
- Henríquez Jiménez A., «Correspondencia Agustín Millares Carlo-Alonso Quesada»: *Philologica Canariensis* n. 2-3, Las Palmas de Gran Canaria, 1994 [1996-1997], pp. 445-470.
- Henríquez Jiménez A., *Alonso Quesada, traductor*. Islas Canarias, Revista Cultural BienMeSabe.org, 2018.
- Lantenois A., «Analyse critique d'une formule *retour à l'ordre*»: *Vingtième Siècle, revue d'histoire* n. 45, enero-marzo de 1995, pp. 40-53.
- Quesada A., «Los poemas villanos»: *Alfar* n. 30, A Coruña, junio de 1923.
- _____. «El poema de los días errantes»: *Alfar* n. 33, A Coruña, octubre de 1923.
- _____. «Cómo murio Miss Bland» [Cuento inédito]: *Alfar* n. 61, Montevideo, enero-febrero de 1929.
- _____. «Las dos mujeres de Mr. Talbotv [Cuento]: *Alfar* n. 63, Montevideo, mayo-junio de 1929.
- _____. «Poemas»: *Alfar* n. 65, Montevideo, diciembre de 1929.
- _____. *Obra completa*, Edición y prólogos: Lázaro Santana, Gran Canaria, Gobierno de Canarias, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1986 (seis volúmenes).
- Quesada A. – Unamuno M., *Epistolario*, Las Palmas, El Museo Canario, 1970.
- Ruiz Barrionuevo C., «El recurso de la ironía en Alonso Quesada»: Conferencia leída en «II Coloquio Internacional, 'Herencias, balances y relecturas de la vanguardia internacional. A cien años del nacimiento del Ultraísmo', Homenaje a Carmen Ríos Barrionuevo», organizado por Marisa Martínez Pérsico y Giuseppe Gatti; Roma, Università Guglielmo Marconi, 26-XI-2019.
- Sánchez Robayna A., «Juan Ramón Jiménez y Alonso Quesada»: *Anuario de Estudios Atlánticos* n. 55, Las Palmas de Gran Canaria, 2009, pp. 65-114.

Borges and Alonso Quesada (1923-1925)

Articolo ricevuto: 12/11/2019 - Articolo accettato: 16/12/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

_____. «Epistolario inédito. Alonso Quesada, Rafael Cansinos-Assens»: *Syntaxis* n. 12-13, 1986-1987.

Santana L., «Hasta 1910»: *Epistolario Miguel de Unamuno / Alonso Quesada*. Las Palmas de Gran Canaria, El Museo Canario, 1970, pp. 11-19.

Suárez Calímano E., «Reseña de Alonso Quesada: *La Umbría* (Madrid, 1922)»: *Nosotros* n. 171, Buenos Aires, agosto de 1923, pp. 542-544; reproducido en su libro *21 Ensayos*. Buenos Aires: Nosotros, 1927)

_____. «[Nota necrológica sobre Quesada]»: *Nosotros* n. 200-201, Buenos Aires, enero-febrero de 1926, pp. 158-159.

_____. *De viaje, Arafo*. Edición, transcripción y reseña biográfica de Octavio Rodríguez Delgado, 2013, [blog.octaviodelgado.es].